



SUSCRIPCIONES

Santoña
Trimestre.... 1 pts.
Semestre.... 1.75
Fuera de Santoña
Trimestre.... 1.25
Semestre.... 2 ,,

Ultramar
Semestre.... 4 pts.

PAGO ADELANTADO
Comunicados desde
0.25 á 4 pts. línea

Número suelto
10 céntimos

SEMANARIO DE INTERESES DE SANTOÑA Y SU COMARCA

ANUNCIO

DEVOCIONARIOS GRAN NOVEDAD

En la librería de Fermín Hernández se ha recibido un excelente surtido de magníficos devocionarios última novedad.

Gusto, elegancia y economía en los precios.

EL CONFLICTO CUBANO

Parece que los acontecimientos no dicen nada sobre la terminación de la guerra.

Solo si expediciones tras expediciones de grande importancia por aquí, y allí, en America, movimiento inusitado también de la gente filibustera.

El sacrificio de la noble España es grande, tan grande, como la responsabilidad de los que han conducido á la rica Antilla, con sus desaciertos, al desastroso estado actual.

Los gobiernos en España, por fatal designio, parecen llamados á derrochar sus talentos en perjuicio de su patria, cuya historia está escrita con la sangre de sus hijos, vertida noblemente en infructuosas empresas ó para borrar la huella infame de la maldad de reyezuelos ó gobernantes, malversadores de los intereses coloniales.

No, pues, á la casual desgracia debemos culpar de las desventuras nuestras; de las desventuras del sufrido y tantas veces heroico pueblo español, no: la desgracia parte de unos cuantos que en diversas épocas hanse repartido á su antojo el fruto arrancado de la naturaleza por el trabajo, y haber socabado los cimientos del progreso con la demoleadora piqueta de la tiranía.

A todo, el pueblo ha contestado con el gemido del sufrimiento, y con paciencia admirable, como autómatas, ha obedecido. A todo, triste, pero satisfecho, respondió menos á las ofensas á su honor pátrio. Estas no las tolera: la indignación, estallando por todas partes, es el preludio de una lucha, cuyo fin nadie se detiene á presagiar una vez que todos, como uno solo, se hallan dispuestos á morir como en Numancia y en Sagunto.

La guerra de Cuba, en las fatales circuns-

tancias económicas que atravesamos, se considera una desgracia nacional de las de mayor cuantía.

Es absolutamente necesario invocar al inextinguible patriotismo para que no sufra vejámenes nuestra bandera, y, respetados, termine esta serie de continuas zozobras. Muchos sacrifican su vida, cumpliendo el sagrado deber de españoles. Los que permanecemos aquí, envueltos en la pesadumbre, debemos necesariamente sacrificar algo, muchísimo menos que el que pierde su preciosa existencia, tan poquisimo, cual lo que significa un puñado de oro, clave al fin, del artificio para conjurar conflictos y cruentos padeceres.

F. P.



SAN ROQUE

El día fué espléndido, como no habíamos visto otro hacia mucho tiempo, y la gente de humor, que lo es toda la de Santoña, se dispusieron, unos, á visitar y celebrar los festejos de Laredo y otros á la romería del pintoresco Argoños.

—¡Que no se olviden los perdones!—decían y dando media vuelta tomaban direcciones distintas.

Eso hicimos *Sederap* y yo.

—¿A donde vés?—le pregunte, para que eligiera el punto donde ejercer sus funciones reporteriles.

—A Laredo—dijo con cierto aire de satisfacción.

Lo siento—me dije—por las regatas y los fuegos, pero, en fin, paciencia.

Momentos despues, dando vista al vecino pueblo de Argoños, observé que si en verdad la fiesta carecía de los atractivos de programa de la villa de Laredo, en cambio las dulzuras del campo, el golpe de vista de los no pocos concurrentes, moviéndose por la pradera verde que hacía resaltar los matices multicolores de los trajes de hermosísimas doncellas; la variedad de puestos, lo jocoso de algún pacífico con *merluza* de primera clase, el ruido de pitos, las rifas, las vibraciones del bombo y los platillos de una banda forastera, que se permitió el lujo de tocar rigodones con singular maestría y las meriendas, hicieron de aquel paraje lo mas delicioso que pudiera concebir la cabeza de un *juerguista*.

En fin: los santofieses se divertieron muchísimo, é impresionados agradablemente llenaron los landos, diligencias, camiones, carros matos y todo lo que parecía vehiculo, dirigiéndose á Santoña.

**

La puerta del palacio de la Sra. Marquesa de Manzanedo apareció profusamente iluminada á la veneciana y poco después, colocados atriles y partituras, empezó la serenata en celebración del santo de la agrégta dama.

Aunque con el público no iba nada, se aprovechó de lo lindo.

El paseo de Manzanedo, casi á oscuras, contenía buen número de paseantes que celebraron unánimes los prodigios de la laureada banda de Andalucía, que ejecutó admirablemente una alborada, la *tierruca* que se repitió á instancias de la Sra. Marquesa, la pieza que presentará en el certámen de Bilbao, que es armonía pura, y otras.

La colonia veraniega asistió casi en pleno al paseo, que al decir verdad solo le faltaba luz, pues las densas tinieblas dieron origen á no pocos pisotones é inevitables *planchas*, como la de un caballero muy respetable que tendió su mano á una dama que no conocía ni había visto en su vida, muestra de afecto que fué rechazada sin más contratiempo.

Y como tengo prisa, y por otra parte no sé una palabra más de lo que ocurrió de importancia, salvo el vuelco de un carro, de cuya consecuencia recibí una contusión en un brazo D.^a Longina Terán, que lamentamos, cierro la revista de S. Roque

Fe de Rico



A LAS MADRES

de los soldados españoles que pelean en Cuba

Madres: las que del hijo
lloráis la ausencia,
temblando á cada hora
por su existencia;
las que sin partir le visteis
sin un sollozo,
por no turbar la calma
del bravo mozo:
á sentir con vosotras
hoy va mi canto,

¡pobre expresión de un alma
que os quiere tanto!
Llorando desde lejos
vuestros pesares,
os mando mi cariño
con mis cantares.
No me llama á vosotras
una voz sola,
os amo como madre,
como española,
como amiga del triste
y el desgraciado,
con cariño profundo,
lazo sagrado,
que á vuestras amarguras
me tendrá unida,
mientras durén atados
los de mi vida.

Cuando llega la noche,
triste ó sombría,
pero siempre tocada
de poesía,
en esas horas llenas
de dulce calma,
en que en un beso pone
la madre el alma;
se empequeñecen todos
mis regocijos,
porque pienso en vosotras
y en vuestros hijos,
y digo muchas veces
con amargura:
¿qué harán aquellas madres
de su ternura?

Pero..... se cad el llanto,
dad tregua al duelo,
que siempre la esperanza
brilla en el cielo;
y tal vez al ausente,
tras breve plazo,
podáis entré sonrisas
darle un abrazo.
Si vuelve, ¡qué orgulloso
verá el soldado,
á vuestros pies la gloria
que ha conquistado!
¡Cuanto besos amantes
para esas horas!
No escucharéis ya frases
consoladoras
pues serán prodigadas
á manos llenas,
más vuestras alegrías
que vuestras penas.

Habrán otras madres tristes,
¡pobres mujeres!
que verán aumentarse
sus padeceres.
Volverán otros hijos
llenos de honores...
¡no volverán aquellos
de sus amores!
¡Madres! para vosotras
no habrá consuelo;
no daréis paz al llanto,
ni tregua al duelo.
Y, sin embargo, en vuestro
dolor profundo,
ha de verter sus rayos
de gloria al mundo.
Siempre España en sus héroes
rinde tributo,
ella por vuestros hijos
vestirá luto.
Habrá en el libro hermoso
de nuestra historia,
páginas consagradas
á su memoria.
De ese libro, aunque ingratos
los años corran,
los nombres de los héroes
nunca se borran.
No quedarán sus restos
en tumba extraña,
los cubrirá de flores
tierra de España:
tierra dos veces suya,
patria querida,
por la cual satisfechos
dieron su vida,
no habrá español que de ellos
la hazaña ignore,
quien por ellos no rece
quien no los llora;
y será vuestro llanto
mucho más lento
al poner en sus glorias
el pensamiento,
al saber que sintiendo
no estaréis solas;
y pensar que sois madres;
¡pero españolas!

CONCHA ESPINA DE SERNA.

Valparaíso, Marzo 12 de 1896.



LAS FIESTAS DE LAREDO

Con mucha animación, aunque deslucidas por el tiempo, particularmente el sábado, se efectuaron las fiestas de Nuestra Señora y San Roque.

La banda mignon de la villa, tan incansable como adelantada no ha cesado en toda una semana de distraer á propios y extraños con sus dulces acordes; imposible parece que unos niños, como lo son la generalidad de los que la componen, hayan podido resistir labor tan dura!

Bien merecen un voto de gracias los noveles artistas y particularmente su pacientísimo director.

El mayor atractivo de las fiestas, dejando en primer término á la música fueron las regatas muy lucidas y muy brillantes; la concurrencia que desde el dique presenciaba la lucha de las traineras era inmensa; los bravos marineros laredanos, dieron muestras sobradas de las dotes que, como remeros, les colocan entre los primeros de España.

El Ayuntamiento anunció dos premios uno de 150 pesetas para la primer trainera que menos tiempo tardara en recorrer la distancia prefijada, y 125 para la segunda.

Obtuvo el primer premio la trainera patroneada por Ramón Díaz (a) castaña.

Como para la opción al segundo, hubo empate, el Ayuntamiento con muy buen acuerdo y queriendo recompensar el trabajo de los que tripulaban las tres traineras restante, aumentó á lo consignado, 25 pesetas, repartiendo el total entre las tres embarcaciones patroneadas por Vicente Ostua, Ramón Lopez y Ciriaco Saleñes.

Las 20 pesetas asignadas como primer premio de la cueca correspondió al marine-

ro Rafael Palacios (a) patalinda; el 2º al conocido pescador apodado Tangarte.

Los aplausos tributados á los que tomaron las regatas fueron tan justos como untridismos, siendo muy felicitados por la Comisión Municipal, Orfeón Colindrés y por muchas personas que presenciaron los festejos á bordo de lanchas y barquillas.

La banda municipal y el Orfeón, amenizó el acto desde sus respectivas embarcaciones.

Los fuegos artificiales bastante lucidos, sobresaliendo los quemados el Domingo.

El pueblo no perdió ripio, bailando frenéticamente y, por todo lo alto... «las que cortan el bacalao» (como dijo Aparicio)

Los elegantes tuvieron también sus bailes de sociedad, siendo el del casino y el que el Ayuntamiento dió el sábado último en el salón de sesiones los mas notables.

Tanto en uno como en otro brilló la representación genuina de la belleza y lo más distinguido del sexo fuerte. Se bailó de todo, sin perdonar, como es consiguiente, el imprescindible rigodón, que la banda ejecutó admirablemente.

Los forasteros aplaudimos á la Comisión organizadora por el acierto con que supo llenar el deseo de todos, brillando especialmente su cuidadoso esmero al organizar la solemne función religiosa en honor de S. Roque.

En suma: Laredo se vió la semana pasada animadísimo, presentando la noble villa un cuadro vivísimo donde la alegría y el jubilo, constituían la nota más saliente del colorido.

Las fondas todas estaban concurridísimas particularmente «La Clara» donde nos hospedamos los que fuimos de Santoña, saliendo complacidos del excelente trato de los dueños que reúnen al excelente servicio, una amabilidad digna de todo encomio.

Y con tan dulces impresiones regresamos á Santoña deseando se nos ofrezca muy pronto ocasión de hermanar nuestras alegrías como en las fiestas de San Roque.

S.



EL ÚNICO NOMBRE

Ella le preguntó sonriendo:

—Si yo, no me llamara Marión, ¿que nombre te gustaría que tuviese? ¿Cual me darías?

—Uno solo te conviene; el tuyo, dijo él, porque llevándolo tú, es el más hermoso de todos.

—¿Qué madrigal másroso, Dios mío! respondió la niña con enojo; te estoy hablando formalmente, querido:

—Vamos prosiguió; supón que no sabes cómo me llamo, ¿cómo te arreglarías para elegir un nombre digno de mí y que al propio tiempo te agradase?

—Puesto que lo deseas, óyelo, dijo él; de cada una de las palabras que designan las seis cosas más bellas del mundo, tomaría una letra, combinadas formarían tu nombre.

—¿Y cuales son esas seis cosas bellas amigo mío?

—Lleva la cuenta con los dedos: La mar

—¿Por qué?

—Porque es tan misteriosa y tan dulcemente traidora como la mirada de esos divinos ojos.

—¿Y después?

—La aurora.

—¿Por qué?

—Porque es como la belleza de tu rostro.

—¿Y después?

—La Rosa.

—¿Por qué?

—Porque es tu misma boca.

—¿Y después?

—El mes de Abril.

—¿Por qué?

—Porque exhala un aroma casi tan delicado como el perfume de tu cuerpo.

—¿Luego...?

—El pájaro.

Porque se esfuerza, aunque inútilmente, en imitar los trinos y gorjeos de tu voz de angel.

—¿Y por último?

—La nieve.

Porque es blanca como tu albo cuello de cisne y pura como tu alma.

—¿Qué adulator estás! Pero, en fin, vamos á ver ¿de cada una de estas palabras tomarías...?

—Una letra, M, de la mar; A, de la aurora; R, de la rosa; I, del mes de Abril; O, del pájaro y N de la nieve.

La joven soltó una carcajada.

—Pero, dijo, si no me equivoco, con estas letras formarías mi mismo nombre.

—Nó, no te equivocas; porque tu nombre adorado es el único digno de ser llevado por tí; y si no, pregúntaselo á la mar, á la aurora, á las rosas, á los pájaros y á la nieve.

CATULLE MENDES.



CASINO-LICEO

El estreno de «El Tambor de Granaderos» llevó al coliseo de la calle de Alfonso XII, una concurrencia tan escogida como numerosa en la noche del jueves pasado.

Se anunciaban también «Música Clásica» y «Toros de puntas.»

El desempeño de estas últimas satisfizo al público que aplaudió con tanto calor como justicia á todos los artistas y en particular á las Sras. Quintana y Martínez y los señores Orozco y Arana.

«El Tambor» no llenó, ni con mucho los deseos del público.

Los que tuvimos el gusto de ver representar la preciosa zarzuela de Pastor y Chapí en otros teatros y por otra compañía, notamos una diferencia enorme entre lo que los autores querían presentar al público y lo que la compañía Orozco y Martín nos presentó en el Casino.

De ningún modo supusimos que la popular zarzuela había de quedar á la altura que se merece, más por las deficiencias del local que por falta de habilidad de los artistas, pero tampoco creíamos quedara tan por debajo de un tercer ensayo.

La compañía, aunque no lo anunciaba, parece ser que se despedía con las obras citadas.

Les deseamos feliz viaje y mejor suerte.



Noticias

El Jefe de Vigilancia se ha acercado á nuestra redacción para suplicarnos si le ayudamos particularmente alguna de las especies que anumeramos en el artículo de fondo de nuestro número anterior.

Libre por completo nuestro ánimo de pasión por nadie, haremos constar que no pretendimos molestar al Sr. Pérez, menos dudar de sus relevantes dotes para el cargo que ejerce, ni herir su dignidad de obrero, puesto que si bien es verdad dejó el taller por el bastón de autoridad, fué (según manifestaciones suyas) por la falta de trabajo y sobra de necesidad en su numerosa familia.

El Sr. Pérez se acercó á nosotros respetuosamente á formular su queja, que si bien carecía de fundamento, no por eso dejamos de satisfacerle con la cortesía de que obligadamente hacemos uso para las personas atentas y comedidas.

El mal ejemplo que dan los caballeros dirimiendo por la fuerza sus cuestiones, produce sus naturales frutos.

A bordo del vapor pesquero *Mambrona*, núm 5, atracado en los muelles de Cai-arriba, en San Sebastian, se promovió hace

días una acalorada reyerta entre el con-gramaestre de dicho barco José Bilbao y el marino Martín Elguezabal.

Menudearon las palabras ofensivas; fueron acalorándose los ánimos, y los dos marinos acabaron por salir á tierra desafiados.

Como, salvo rarísima excepción, nuestros marineros no usan armas blancas ni de fuego, la contienda se empeó á dirimir á puñetazo limpio; pero viendo el Martín Elguezabal que llevaba la peor parte, se abalanzó á su rival y á mordiscos le arrancó media nariz y dos tajadas de la frente.

A no haber sido por la intervención de los demás tripulantes del barco, se comecruído al contraemaestre.

Este fué conducido al cuarto de socorro, á las once y media de la noche.

El antropófago pudo ser detenido á la una de la madrugada.

Después de ser interrogado por el inspector fué encerrado en los calabozos de la inspección.

Si hubieran sido generales senadores ó diputados, no hubieran ido á los calabozos.

Según datos fidedignos que tenemos, nuestro desdichado amigo don Gumersindo del Río muerto alevosamente en la noche del lunes en Vitoria no provocó á cuestión alguna á su matador á quien nunca había visto. Hallábase aquel en un establecimiento donde acostumbraba á pasar un rato de tertulia, en una habitación, interior, cuando se dirigió á él un sujeto que allí entró con otros dos hombres. Sin que mediara reyerta de ningún género, y si solo una conversación en que el homicida blasonaba de haber estado en presidio, recibió el señor del Río las heridas que le ocasionaron la muerte y á las que él en un principio no dió importancia alguna, pues ignoraba que estuviese lesionado mas que en la cabeza.

El Sr. del Río había venido de San Sebastian, eligiendo á Vitoria como residencia. Vivía sin pretensiones pero con holgura; nunca hubo de ser motejado de vicio alguno; su carácter era bondadoso é intachable su conducta. Amante de su familia solo, en vivir entregado á sus goces en el retiro del hogar cifraba sus aspiraciones.

¡Descansen en paz! A su viuda y demás familia les enviamos la expresión de nuestro pésame.

El veinte del corriente llegó á esta villa procedente de Bilbao el Exmo. Sr. Duque de Santoña.

Damos la bienvenida al ilustre varón.

La compañía del Regimiento de Andalucía que estaba destacada en Santander llegó á esta villa el jueves último para sufrir con las demás fuerza el sorteo para Cuba.

El 17 del corriente tuvieron lugar en la capilla del Colegio las solemnes honras fúnebres por el eterno descanso del Exmo. Sr. D. Juan M. de Manzanedo primer Marqués de Manzanedo y Duque de Santoña (E. P. D.)

Al acto asistieron representaciones oficiales y lo mas distinguido de la sociedad Santofñesa.

NOTICIAS MILITARES.

Creemos de gran utilidad en los momentos actuales, dar á conocer á nuestros lectores, las disposiciones publicadas por el Ministerio de la Guerra, referentes á las permutas que pueden hacerlos soldados á quienes haya correspondido marchar á la Isla de Cuba.

«Las permutas que entablen los individuos de tropa á quienes haya correspondido formar parte de los batallones expedicionarios con aquellos que deban quedar en el 2º batallón del mismo cuerpo las concederá el coronel del mismo.

Si el substituto fuese de la reserva, no entrará nuevamente en sorteo el substituido, si bien quedará sujeto á las contingencias del reservista por lo que respecta á su destino á Ultramar. En este caso el substituto continuará en el cuerpo en que se halle y seguirá la suerte de su quinta.

Son exceptuados del sorteo para Cuba los sargentos admitidos como escribientes provisionales en el Cuerpo de Oficinas militares, y los propuestos para destinos civiles; las clases é individuos regresados por enfermos de Ultramar que no lleven dos años de permanencia en la Península, los menores de dieciocho años, los músicos, tamborres y educandos de una y otra clase.

El miércoles diecinueve del corriente falleció en esta villa, á las cuatro y media de la tarde la Sra. D.^a María Ibañez de Espino.

Acompañamos en tan justo dolor á su desconsolada familia.

Se encuentra gravemente enfermo nuestro convecino y amigo D. Mariano Martínez. Hacemos votos por su pronto restablecimiento.

COMUNICADO

Sr. Director de EL AVISADOR.

Muy Sr. mío: suplico á V. se digne insertar en el ilustrado semanario de su digna dirección, el adjunto escrito. Le dá gracias anticipadas por tan inmerecido honor s. muy. affmó,ss q. b. s. m. Eusebio Ojeda Alonso.

El día de S. Roque en que dediqué mi carro al transporte de viajeros á la vecina romería de Argoños, fui víctima de un abuso incalificable que bien pudo traer las desgraciadas, consecuencias que siempre suceden á los actos cometidos á impulsos de ruines venganzas.

Regresaba yo conduciendo en mi vehículo á algunos romeros, cuando el guarda de consumos Juan M. de Manzanedo, usando de un fuero que la ley en modo alguno le concede, me intimó parara inmediatamente el carro, sin tener en cuenta la velocidad que traíamos y en bajar aquel momento la fuerza. Sin atender las imperiosas razones que me impedían parar de súbito el carro, volví á intimarme amenazándome con la carabina, ordenando, una vez que pude

cumplimentar lo que me mandaba, que bajaran los viajeros para registrarlos.

Mi objeto al exponer públicamente este abuso, no es otro que el de llamar la atención á la primera autoridad, para que haga entender á ese guarda, que en la ley de consumos hay un artículo señalado en el n.º 163 que dice: los carros de transporte serán reconocidos en el fieltó de entrada ó en el central á voluntad de los interesados y también sepa el Sr. Alcalde que si el susodicho empleado obró contraviniendo la ley y el sentido común de esa suerte, fué en venganza por no haber llevado á su mujer de balde á la romería.

Si los empleados de cualquier ramo cobran sus sueldos para poner en juegos rencillas propias ó ajenas y no por defender los intereses que se les encomiendan, se explica perfectamente lo arriba apuntado.

De todos modos, dejo al justísimo é ilustrado criterio del Sr. Alcalde, la apreciación del hecho.

Eusebio Ojeda Alonso

SORTEO MILITAR

Bajo la presidencia del Sr. Coronel, D. Eustasio Serres y, con asistencia de todos los jefes y oficiales libres de servicio se ha verificado á las siete y media de la mañana de hoy el sorteo de la fuerza que ha de formar las compañías 7.^a y 8.^a del batallón expedicionario de Andalucía.

Adicionamos el resultado del sorteo de hoy al verificado hace pocos días para oficiales.

Plana mayor—7.^a Compañía:

Capitán—D. Esteban Benedito Mamilo.
Segundos Tenientes—D. Teodoro Gonzalez del Rom, D. Antonio Navarro Delgado, D. Fermín Ruiz Cordoba y D. Dimas Fernandez Izquierdo.

Sargentos—D. Julian Vallejo, D. Jaime Boquet y D. Carlos Perez.

Seis cabos, cuatro soldados de 1.^a, 3 cornetas y 207 soldados de 2.^a

8.^a Compañía.

Capitán—D. Agustín Gonzalez Sainz; Primer Teniente D. José López de Trigo, Segundo Teniente D. Agustín Antón de Castro y D. Felix Gil Sotoca.

Sargentos—D. Esteban Matoses, D. Eugenio Trigueros y José de la Cal.

Seis cabos, 4 soldados de 1.^a cinco cornetas y 206 soldados de 2.^a

Entre los cabos del Rgmt.º de Andalucía destinados por la suerte para marchar á Gu figura nuestro querido y ex-compañero en la prensa D. Francisco Arnaiz.

NOTAS CONCEJILES

A la sesión subsidiaria de ayer asistieron los Sres. Concejales Steva, Serrano, Gomez, Barredo, Martinez, San Pedro y Valle, presidiendo el segundo teniente de Alcalde D. Mariano Lopez.

El Secretario, que lo fué D. Casimiro de la Vega, leyó las actas anteriores, que previas algunas observaciones del Sr. Barredo sobre los administrativos feligiosos adquiridos hace poco, se aprobaron.

Tambien dió lectura:
—A una solicitud de D. Manuel Ruiz, que hallándose enfermo, solicita del Ayuntamiento recursos para tomar las aguas medicinales.

La misma petición hace D. Francisco Ruiz, siéndoles á ambos concedido el socorro acostumbrado en estos casos.

—D. Agapito Santos solicita permiso por algunos días, dejando la comisión de sus funciones á otro sacerdote. Concedido.

—El Sr. Coronel del Regimiento de Andalucía en atenta comunicación dá las gracias al Concejo por el acuerdo de la rebaja en el vino para el soldado, y en términos altamente patrióticos, elogia la conducta de la Corporación por el obsequio que, á oficiales, soldados y sargentos destinados á Cuba, hace el municipio.

A continuación se leyó un escrito del actual Veterinario municipal en el que participa haber entablado recurso á lo Contencioso-Administrativo rogando al mismo tiempo al Ayuntamiento suspenda cualquier decisión sobre el nombramiento de Inspector de carnes.

La corporación, apesar de las protestas de los Sres. Presidente (Lopez) y Gomez acordó, acatando las órdenes del Gobernador, y no las del Sr. Saez, nombrar Veterinario municipal á D. Gorgonio Mediavilla Aparicio.

Objetó el Sr. Lopez que los buenos servicios del Sr. Saez, el compromiso que adquirió con el Ayuntamiento, cuando éste le pro usó el cargo de inspector y por el que tuvo que abandonar otro puesto, ocasionándole ahora perjuicios grandes, debía tenerse en cuenta.

Adujo el Sr. Steva, que por lo imperioso del caso, obediendo órdenes superiores, y reconociendo al mismo tiempo que como reconocimiento al Sr. Saez por su conducta y obligaciones contraídas, podria en ocasión oportuna, elegirsele para otro cargo, quedó termi á lo el incidente.

El Sr. Barredo se extendió en consideraciones sobre la elección de una báscula. Quedó sobre la mesa.

El Sr. Serrano dijo que los faroles se hallaban en mal estado de conservación, proponiendo se subaste el arreglo.

A propuesta del Sr. Presidente se acordó oficiar á la junta provincial de instrucción pública para el nombramiento de Maestro de la escuela del Dueso y ultimar los asuntos pendientes para su instalación. Y se levantó la sesión.

Buñolería Madrileña

—¿Adonde vas, retrechera?
—A Noja: estoy invitada á una boda y confía que he de traerte alguna golosina, ya que tu no puedes acompañarme.

—En verdad que lo siento, hermosa, no acompañarte; pero el consuelo que me queda durante tu ausencia para mí eterna, valerosa y de imposible bienestar, es que volverás pronto, risueña y rebozando felicidad. Tu presencia volverá á endulzar mis cortas amarguras y tu sonrisa imprimirá en mi semblante adusto y cariacontecido la muestra de placer del más sublime encantamiento.

—¿Qué poético estás!
—No te extrañe; prenda mía. Acabo de probar el vino de S. Martin, una muestra de los excelentes melocotones, un dátil de Berbería y una tremenda raja de salchichón del diablo del churrero.

—¿Y de ahí parte tu inspiración?
—Sí, antorcha celestial.
—Pues concédeme el favor de no inspirarte nunca.

—Eso, no puede ser.

Saldrá de Santoña un coche á las seis de la mañana en combinación con los trenes de las seis y media procedentes de Marrón y siete cuarenta y cinco de Santander.

Saldrá otro á las diez de la mañana en combinación con los trenes que salen á las ocho de la mañana de Bilbao y once y cincuenta y tres de Santander.

A la una y cuarto de la tarde, saldrá otro coche en combinación con el tren que sale á las dos de Marrón y cinco y quince de Santander.

A las cuatro y treinta, en combinación con el tren de las seis y treinta.

PORTFOLIOS

En la Librería de Fermín Hernández, se venden los Portfolios cuadernos 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10, 11, 12 13, 14 y 15.

Se hallan de venta en la librería de Hernandez los cuadernos 1.º y 2.º del Panorama Nacional del Heraldo de Madrid.

Se vende una pequeña colección de 680 sellos, en la imprenta de este periódico informarán.

Imp. de EL AVISADOR.—Santoña

—92—

—¡¡¡Julio!!!—repitió con energía, clavando su vista en el todavía inanimado rostro de su hermano.

El marques alzó la cabeza.
Miró como asombrado la amenazadora figura de Enriqueta.

Parecía un idiota.
—¡Tú!—exclamó asustado como si despertara de una horrible pesadilla.

—Si yo soy; tu hermana.
—¡Caracoles!—exclamó el marques reponiéndose poco á poco—¿sabes que eres ocurrencia; querida? Me has sorprendido dormido.

—¡Dormido...?
—Si en verdad: hace media hora estaba trabajando sobre un asunto y sin duda me he quedado traspuesto; pero ya estoy despabilado: yo te suponía descansando del viaje.

—Falta, mucha falta me hace, efectivamente, el descanso... ¡¡¡descanso del alma! y ese... ¡no lo encuentro, no puedo encontrarlo!...

—¡Vaya! preveo que vienes dispuesta á aburrirme, y lo que es hoy hija mía, te equivocas; tengo mucho que hacer... de modo que...

—¡Oh, nó, no te irás sin oirme!—y Enriqueta se asía fuertemente á su hermano que se había levantado dispuesto á retirarse.

—¡¡¡Enriqueta!!!...
—Vengo dispuesta á que me aliendas ó á que me mates.

—¿Qué quieres, qué te pasa...? ¿vamos, dílo pronto!— y Julio de Zaldívar sacudía furiosamente el brazo de su hermana.

—¡Julio, por Dios, no te desesperes!... ¡si yo no quiero disgustarte! —¡Te repite que abrevies!

—¡No sé como principiar ni sé como explicarte... tú debias saberlo todo!

—¿Todo?... ¡no comprendo!
—¡¡¡Julio, me han robado mi hijo!!!—prorrumpió en amargo llanto Enriqueta.

El marques tornóse densamente pálido.
—¿Qué dices?

—Si... mi hijo ha desaparecido... y es preciso que lo encuentre... ¿ma oyes? es preciso... ¡sí... ¡hay de tí! ¡hay de todos nosotros!

Y Enriqueta anegada en llanto, crispadas las manos y fijando sus ojos de leona herida en los inciertos de su hermano, parecía desafiar las iras de aquel hombre que quizá por primera vez en su vida se sentía confundido.

—93—

—¿Que es eso, no respondes? ¿quizás mi voz no haya traspasado esta atmósfera tan corrompida por tus crímenes!... ¡tu silencio habla demasiado claro á mi corazón de madre: ...tu maldad supera á la del más empedernido de los miserables...

—¡Enriqueta!
—Ya es inútil marques! tu última infamia ha dado el golpe de gracia á mi paciencia, y no ha de ser ni las consideraciones mundanas ni el temor á una muerte mas ó menos trágica la que me impida arrancarte la máscara ante la sociedad.

—Tú, no harás eso Enriqueta...
—¡¡¡Devuélveme mi hijo!!

—¡Calla!...
—¡Mi hijo!... ¡mi hijo!...—repetía á voz en grito Enriqueta.

—¡Calla!...—gritaba á su vez el marques oprimiendo fuertemente la diestra de Enriqueta.

—¡No puedo!... ¡te repito que me devuelvas...
—¡Silencio, desgraciada!

—¡Mi hijo!...
El último grito de Enriqueta se ahogó entre las manos del marques.

Una horrible blasfemia sucedió á los acongojados gritos de la afligida madre.

Enriqueta loca de dolor luchaba con su hermano, pugnando por luchar la lucha fué corta.

La excitación de la vizecondesa, el esfuerzo de sus energías, habían cedido á su resistencia moral y física, y cayó inerte á los pies del marques.

—¡Oh! ¡Maldita mujer!— dijo éste, enjugándose el abundante sudor que corría por su frente.

Y quedó contemplandola por unos momentos.

Su vista, extraviada como la de un alienado, recorría todos los puntos de la habitación, yendo á fijarse en el interesante rostro de la desmayada.

—¡¡Tu hijo!... ¡tu hijo!... ¡desgra...
El marques no pudo terminar la frase.

La Sra. Velazquez se apareció ante él como una sombra.
Julio lanzó sobre ella una mirada de tigre.

—¿Qué venís á hacer aquí señora? ¿qué queréis?
—¿Qué? mataros.— y rápida como el pensamiento hizo algunos disparos con un diminuto smil.

FONDA LA MARIA

Plaza de la Constitución. — Santoña.

Se admite un socio para la mina de hierro titulada **JUANITA** A UN KILÓMETRO del ferrocarril de Bilbao á Santander y cerca de Jesús del Monte. Informará D. JOSÉ CASUSO vecino de Anero.

VINOS FINOS EMBOTELLADOS Y DE MESA DE TODAS CLASES COMO RANCIO, ETC.

Almacenes de Vinos DE **Benito Diez** Palacio de Pombo. — SANTANDER Bodegas en Allo y Lodosa (Navarra.)

GRAN FABRICA DE CONSERVAS DE

Antonio Cacho LAREDO

Bolas Maravillosas

para jabonar, fregar ó limpiar toda clase de objetos domésticos de gran utilidad para las familias Expendedor, Fermin Hernandez. — Santoña. CINCO CÉNTIMOS CADA UNA



LA ESPERANZA

AGENCIA DE POMPAS FUNEBRES Gonzalez Haedo, 7 — frente á la dársena.

Tarifa que ha de regir desde esta fecha para traslación de los cadáveres de esta villa al cementerio municipal de la misma.

ADULTOS		Pts.
1. ^a preferente, con 4 acompañantes y 2 troncos		25'00
1. ^a » » 4 » » 1 »		20'00
2. ^a preferente » 4 » » 2 »		22'50
2. ^a » » 4 » » 1 »		15'00
3. ^a » » 2 » » 1 »		10'00
4. ^a » » sin personal	1 »	7'00
PÁRVULOS		
1. ^a con 2 acompañantes, y 1 tronco		15'00
2. ^a » 2 » » 1 »		12'00
3. ^a » sin personal	1 »	7'00
4. ^a » » » 1 »		6'00

NOTAS.—1.^a Se aumentarán los troncos para los coches petición de las familias interesadas con una pequeña diferencia en el precio.

2.^a—Si los interesados dispusieran del personal para el servicio del coche, pueden dar aviso previo á esta agencia para que no mande los acompañantes que se señalan en las tarifas deduciendo de los precios dados, una peseta por cada acompañante.

NOVENAS

Se hallan de venta en la librería de Fermin Hernández las siguientes:

De las Animas.—Dios niño.—Espíritu-Santo.—Festividades de la Virgen.—Nuestra Señora del Amor Hermoso.—Nuestra Señora del Amparo.—Nuestra Señora de la Asunción.—Nuestra Señora de los Dolores.—Nuestra Señora de la Merced.—Nuestra Señora de las Nieves.—Nuestra Señora de los Remedios.—Nuestra Señora de la Salud.—Nuestra Señora de la Soledad.—Purísima Concepción.—Purísima Concepción, por sus Hijas.—San Antonio Abad.—San Antonio de Padua.—San Bartolomé.—San Benito Abad.—San Blas.—San Francisco de Sales.—San Francisco Javier.—San Isidro Labrador.—San Joaquín y Santa Ana.—San José.—San Juan Bautista.—San Juan de la Cruz.—San Miguel.—San Pedro Alcántara.—San Rafael Arcángel.—San Ramon Nonato.—San Vicente de Paul.—Santo Cristo de Burgos.—Santo Domingo de Guzman.—Santa Agueda.—Santa Bárbara.—Santa Clara.—Santa Filomena.—Santa Lucía.—Santa María Magdalena.

SE VENDE

una magnífica mesa de billar. En la imprenta de este periódico darán razón.

Los Chocolates verdaderos superiores de los RR. PP. Religiosos Cistercienses de San Isidro, único representante y deposito calle de Alfonso XII, tienda de ultramarinos de Don José Serrano, ruega á todas las personas se dignen probar el chocolate de la Trapa.

Sus precios: 5. 6. 7. 8. 10 y 12 reales libra de 460 gramos.—Santoña.

Bolsas

para ULTRAMARINOS y CONFITERIAS, hay un gran surtido en la imprenta de Fermin Hernandez pudiéndose remitir los pedidos, por grandes que sean con prontitud y notable baratura.

AVISO

Debemos prevenir á nuestros clientes que, por industriales poco escrupulosos, se han puesto á la venta CHOCOLATES cuyas libras llevan estampada la inscripción *Hijo de Francisco Ribero*, procurando de este modo su consumo, amparándose en el alto crédito que hemos adquirido en la elaboración de este producto.

Denunciado este hecho á los tribunales, confiamos fundadamente evitar en lo sucesivo la repetición de este abuso y mientras esto sucede, juzgamos conveniente dar la voz de alerta para prevenir á nuestros habituales consumidores, quienes deberán exigir la verdadera marca, que es:

HIJOS DE FRANCISCO RIVERO

Hernán-Cortés, 8.—Santander

Único depósito en Santoña.—Establecimiento de ultramarinos de Emilio Arija.

FÁBRICA DE ALPARGATAS

DE

Rafael Gonzalez

Frente al Colegio.—SANTOÑA

Se vende una prensa tipográfica, interior de la rama 54 por 20.

En la imprenta de este periódico darán razón.

FONDA

LA CLARA

Laredo.

IMPRENTA,

Librería y Encuadernación

de Fermin Hernández

SANTOÑA

EL AVISADOR

Semanario de intereses de Santoña

y su comarca.

ANUNCIOS

En primera plana. 0'25 pts.
En tercera idem. 0'15 »
En cuarta idem. 0'10 »

El precio indicado es de cada línea.

No se devuelven los originales aunque no se inserten.

¡Prendices

se necesitan en la imprenta de este periódico.

Julio de Zaldivar, desapareció como por encanto á la primera detención.

D^a Juana en su efervescencia no se apercibió en el momento de la desaparición del marqués.

Cuando se dió cuenta de su situación notó un regular reguero de sangre que se perdía en uno de los ángulos de la pared.

Examinó minuciosamente el suelo y cuando registraba el angulo hasta donde llegaba la sangre, se sintió fuertemente sujeta por dos hombres que la espían hacia algunos minutos.



persiste en negar, finges creerle, disimula, déjate jengañar... ¡después de todo, no harás sino continuar el paréntesis en que te encerró hace tiempo la desgracia! sobre todo mucho valor y no exteriorizar tus justos temores sobre la desaparición del niño. ¿sabrás dominarte?

—¡Sí!

—Pues anda, hija mia.

Y D^a Juana estampó un segundo beso en la pálida frente de la joven.

Enriqueta salió con paso inseguro de la habitación.

¿Tenía miedo?

Ella misma no comprendía el estado de su espíritu.

Temblaba.

Un peso enorme gravitaba sobre su corazón; un pesar horrible embargaba su alma.

Aparentaba ante la virtuosa señora, un valor que estaba muy lejos de sentir.

Le parecía que en un momento que se separara de ella, habria de sobrevenir alguna desgracia.

En esta confusión de pensamientos llegó al despacho de su hermano.

Miró por entre los portiers.

Sentado ante la rica mesa de ministro, estaba pensativo, ensimismado.

El corazón de Enriqueta parecía querer saltar de su cárcel.

Por fin la pobre niña se decidió.

¡Julio!!—prorrumpió muy quedo.

La preocupación del marqués debía ser hondísima.

El acento de su hermana no pudo traspasar el propugnáculo que defendía su inteligencia.

Permanecía arrobado, sin movimiento, casi sin respirar.

En Enriqueta se efectuó entonces, uno de esos fenómenos extraños que hacen de la criatura mas debil un héroe de epopeya.

Enjugó nerviosamente las lágrimas que poco ha brotaran de sus hermosos ojos, y con paso seguro penetró en el despacho, yendo á colocarse frente á su hermano.

Aquella mujer pálida, ojerosa, altiva, con la majestad de una sobrana, se asemejaba á una aparición fantástica.

Era la víctima que se alzaba con toda la enormidad de una acusación formidable ante el odioso tirano.